

# AMERICA AHOGADA

**C**UANDO cayó el Régimen peronista que mantenía entre histeria y terror María Estela Martínez, habla en las cárceles 5.000 presos políticos. En estos momentos, según cifras dadas por la oposición, hay 12.000 más... Entre éstos, algunos funcionarios del Régimen caído; pero la mayor parte son obreros de los sindicatos, estudiantes, militantes o simpatizantes de la izquierda que se enfrentaron con el neofascismo, y de una derecha moderada que no acepta la dictadura.

Las medidas represivas van au-



El nuevo Régimen argentino tuvo cuidado extremo en un principio de no ser homologado con el de Pinochet, pero poco a poco se ha ido enfrentando con el dilema de reprimir o dejarse ganar por la oposición. En la foto, el dictador chileno.

mentando en intensidad. En un principio, el nuevo Régimen, del que es cabeza visible el general Videla, tuvo cuidado extremo en no ser homologado con el Chile de Pinochet. Pero poco a poco se ha ido enfrentando con el dilema de reprimir con dureza o dejarse ganar por una oposición democrática que pretende el restablecimiento de las garantías constitucionales. La represión sigue teniendo su rostro extralegal. Si ha desaparecido el nombre de la AAA (Alianza Anticomunista Argentina), culpable de miles de asesinatos en el Régimen anterior, y atribuida a López Rega, y el Comando de Libertadores de América, del mismo signo, sus miembros siguen actuando. El 5 de mayo fue secuestrado el escritor Haroldo Conti (Premio Casa de las Américas y Premio Barral de novela); poco antes había sido secuestrado el periodista Eduardo Molina

y Vedia. Los medios de la oposición siguen culpando de estos delitos y de los atentados que se realizan diariamente a organizaciones paralelas. En ningún caso los autores de estos atentados llegan a ser detenidos. Se habla de "organizaciones terroristas de ultraderecha", pero no se descubren sus organizadores —aunque en muchos casos el pueblo conozca sus nombres—, como no se descubrieron antes.

Una de las formas típicas del fascismo ha hecho su aparición: la quema de libros. El 29 de abril se procedió en Córdoba a la quema de libros secuestrados en librerías, editoriales y distribuidoras. La operación fue realizada por el Comando del III Cuerpo de Ejército, y el general Luciano Benjamín Menéndez explicó a los invitados al auto de fe —que se celebró en el Regimiento XIV de Infantería Aero-transportada— "por la índole perniciosa de los libros, que afectan a nuestro intelecto y a nuestra manera de ser cristiana". La mayor parte de los libros quemados eran de autores marxistas: Marx, Engels, Lenin, Trotsky...

Argentina va a sumarse sin duda al plan de "guerra total" al comunismo iniciado por Uruguay en lo que parece ser, según la agencia Efe, una operación diplomática de envergadura "que tendría como

objetivo lograr un grupo multinacional de posiciones en el plano social y político, integrado por seis países iberoamericanos. En este caso quedarían fortalecidas las posiciones comunes en los organismos internacionales, principalmente en la Organización de Estados Americanos (OEA) y las Naciones Unidas (ONU).

Uruguay tiene ya formadas declaraciones conjuntas en este sentido con Chile, Paraguay y Brasil. Y acaba de celebrar un acto similar con Bolivia, en el que participaron el Presidente uruguayo, Bordaberry, y el boliviano, Banzer. "Aceptamos el reto de la escoria de los pueblos que es la extrema izquierda internacional y nos enfrentamos a ella aquí o allí, donde pretenda ejercer su vil oficio de sangre".

Es evidente que esta guerra al comunismo es en realidad una guerra contra toda la oposición democrática y que está uniformemente acordada con la acción de los Estados Unidos en el continente. Prácticamente, sólo Venezuela y Colombia mantienen Regímenes democráticos representativos (México es un caso aparte, de partido único que permite la aparición de otros partidos y la sombra de unas elecciones). Cuba es un islote comunista en este mar de la derecha y Panamá sigue luchando por sus

derechos frente a los Estados Unidos. "El Imperio, favorecido por la crisis mundial, se asienta en los países al Sur del río Grande —nos escribe un corresponsal desde un país latinoamericano (por razones de seguridad omitimos su nombre)—. Hay un paro atroz, las ciudades más pobladas del planeta, crisis alimenticia, unos proyectos de desarrollo industrializante y urbano hipotecados desde sus raíces a los mecanismos de crédito internacional. Las masas están desesperadas. Y esas masas —diferencia decisiva con Europa— están compuestas en su gran mayoría de jóvenes y adolescentes. Y de origen frescamente campesinos. Campesinos que ahora saben leer. Revolución de las expectativas, revolución social...".

En el Perú, que representaba una excepción neutralista en las dictaduras latinoamericanas, el Presidente se ha desprendido de la izquierda. "Es la crisis —y la persecución— de los intelectuales. Cortados de las bases (que existen surgidas en este proceso; por ejemplo, la Confederación Nacional Agraria, 1.800 ligas agrarias, tres millones de campesinos: la mayor organización política y social en la Historia del Perú contemporáneo), es la hora del ostracismo en casa". Por Perú pasó McNamara y pasó Kissinger: "Una de las condiciones del



Es evidente que esta guerra al comunismo en Latinoamérica es en realidad una guerra contra toda la oposición democrática. Escenas como la de la fotografía son cada vez más frecuentes.





Desde la franja chilena irradia una contrarrevolución que por el Norte está sostenida por Brasil y en la otra costa por el Uruguay de Bordaberry. En la foto, soldados atacando a los manifestantes en una calle de Montevideo.

crédito exterior, la desaparición de los "comunistas": en la realidad, de la graja de hombres que impulsaron desde 1962 la expropiación de los matifundios, la propiedad social, las formas autogestionarias de la propiedad rural, la reforma de la empresa privada, la política de no alineamiento"; es decir, aquello mismo que proclamaban los militares que instauraron el nuevo Régimen, la "vía peruana" de independencia nacional ante los Estados Unidos.

• • •

El alcance del golpe de Estado de Chile se está viendo ahora. La presión sobre sus vecinos inmediatos es perfectamente visible en esta calda del cono Sur de América. La influencia sobre Perú, con una amenaza de guerra —la guerra "tradicional" entre las dos naciones, a partir de la de 1835-1839— por razones nacionales, pero en realidad como una presión política: Perú sabe que una guerra con Chile sería una guerra con los Estados Unidos y la hostilidad de los otros países derechistas, y, por ello, cede velozmente terreno en la vía democrática y en su propio concepto de la revolución. Influencia sobre Argentina, a pesar del distanciamiento teórico y aparente de los argentinos. Desde la franja chilena irradia una contrarrevolución que por el Norte está sostenida por Brasil, que está también dando pasos atrás en la incipiente democracia con que había querido edulcorar su dictadura, y en la otra costa, por el Uruguay de Bordaberry. Todo el cono Sur está implicado en esta contrarrevolución, con las excepciones de Colombia y Venezuela. Que a su vez están sometidas a todas las presiones. Y Panamá...

• • •

En estos últimos años, todo el lento esfuerzo de democratización

que se había iniciado, quizá al amparo de otros problemas más graves con los que se enfrentaban los Estados Unidos, quizá por una nueva filosofía de la cuestión como la que había iniciado Kennedy —una sustitución de las dictaduras de los clásicos tiranos por unas democracias que le parecían más eficaces en la defensa frente al comunismo, en cuanto representaban un reparto mayor de la riqueza que evitaría la desesperación de las masas— se ha hundido. Entre la extrema izquierda abundan las acusaciones a la Unión Soviética y a China; a aquélla, porque el imperativo de la coexistencia ha permitido a los Estados Unidos que se asienten sólidamente en una zona de influencia; a China, porque por su enfrentamiento global a la Unión Soviética está alineada con los Estados Unidos y deja de alentar los movimientos populares.

Sin embargo, las condiciones estrictas del problema no se han modificado, sino que empeoran. La presión sobre las masas populares va en crecimiento: éstas pueden llegar a alcanzar en cualquier momento las condiciones objetivas para la revolución. La filosofía de Kennedy no estaba basada en una generosidad o un altruismo, sino en el conocimiento político y social y en los informes objetivos de los que disponía, según los cuales, una presión de fuerza podría dar como resultado una revolución, como ya había sucedido en Cuba. Kennedy creía que el comunismo cubano no se hubiese producido nunca si los Estados Unidos hubiesen sustituido al dictador Batista por una democracia, aunque fuera limitada. Y que esa lección podía aplicarse a otros países.

Tal vez fuese esta una de las razones —entre otras— de que le mataran. ■

## LIBANO

# LA PAZ IMPOSIBLE

La guerra civil no se ha detenido en el Líbano: sigue adquiriendo caracteres de problema internacional. En la capital y en las montañas continúan los combates y se ha perdido la oportunidad de que la elección de un Presidente neutral pudiera mantener una tregua y proce-

carizada —las informaciones del fin de semana daban un total de 200 muertos en las montañas y 35 en la ciudad de Beirut en un solo día— es la de una contención del continuo avance militar de las fuerzas de la izquierda, contenidas por los guerrilleros de la organización Salka —sostenidos por Siria—, nutridos ahora por cañones, tanques y toda clase de armas procedentes de Siria. Y la seguridad de que las tropas sirias pueden volver en cualquier momento a entrar en el territorio libanés para ayudar a los derechistas. La amenaza de los grupos de izquierda y de los palestinos de crear un Gobierno propio que fuera reconocido por otros países dependerá de que consigan contener la ofensiva contraria o, por lo menos, mantener las zonas en las que todavía son fuertes.

Pero no desaparecerá en ese caso la amenaza de internacionalización del conflicto, la de la intervención de los Estados Unidos e incluso la de Israel.

Lo que parece más probable en estos momentos es que se mantenga la legalidad conseguida con la intervención siria y las dudosas elecciones presidenciales, pero que el Líbano se convierta en un continuo foco de guerrillas, y que esas guerrillas lleguen a extenderse a su vez a Siria, donde el desenmascaramiento del Régimen ha producido el descontento y la decepción en grandes sectores políticos y de la población.

De esta forma, el conflicto de Oriente Medio podía desplazarse de centro, y llegar a adquirir en algún tiempo el carácter de una revolución dentro de los países árabes contra sus propios Regímenes mediatizados por los Estados Unidos y cada vez más dispuestos a que una paz con Israel olvide totalmente los intereses palestinos y convierta toda la región en una zona de influencia de los Estados Unidos. ■



La elección de Sarkis como sucesor de Frangieh en la Presidencia del Líbano representa la de un hombre favorecido por los medios falangistas.

der a unas reformas totales de igualdad entre los sectores conflictivos del país. La elección de Elias Sarkis se ha efectuado bajo la presión siria y con su intervención militar: con su ayuda, o prácticamente ayudándolas a ellas, las fuerzas de la derecha —los cristianos y los musulmanes de la derecha— están ahora neutralizando las conquistas armadas de la izquierda. En estas condiciones, la elección de Sarkis ha representado la de un hombre favorecido por los medios falangistas.

Las características con las que se presenta ahora la lucha armada, que sigue siendo en-